

SECUENCIA



Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte,
en singular batalla
y, muerto que es la VIDA,
triumfante se levanta.

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
– A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucito de veras,
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estáis resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.
Amén, Aleluya.